



Universidad del Sureste
Escuela de Medicina

Neurología

Presenta

Anel Guadalupe Gordillo Abadía

Docente

DR. José Luis Gordillo Guillen

Comitán de Domínguez, Chiapas

Julio 2020

Síndrome de Guillain-Barré

El síndrome de Guillain-Barré (GBS, por sus siglas en inglés) es un problema de salud grave que ocurre cuando el sistema de defensa del cuerpo (sistema inmunitario) ataca parte del sistema nervioso periférico por error. Esto lleva a que se presente inflamación de nervios que ocasiona debilidad muscular o parálisis y otros síntomas.

Causas

Se desconoce la causa exacta del GBS. Se cree que es un trastorno autoinmunitario. En un trastorno inmunitario, el sistema inmunitario del cuerpo se ataca a sí mismo por error. Este síndrome puede presentarse a cualquier edad. Es más común en personas entre los 30 y 50 años.

El GBS puede presentarse junto con infecciones virales o bacterias, tales como:

- Influenza
- Algunas enfermedades gastrointestinales
- Neumonía por micoplasma
- El VIH, el virus que causa VIH/SIDA (muy poco frecuente)
- Herpes simple
- Mononucleosis

También puede ocurrir con otras afecciones, tales como:

- Lupus eritematoso sistémico
- Enfermedad de Hodgkin
- Después de una cirugía

El GBS daña partes de los nervios. Este daño a los nervios causa hormigueo, debilidad muscular, pérdida del equilibrio y parálisis. Este síndrome afecta con más frecuencia la cubierta del nervio (vainas de mielina). Este daño se denomina desmielinización. Esto lleva a que las señales nerviosas se movilizan de manera más lenta. El daño a otras partes del nervio puede hacer que dicho nervio deje de trabajar.

Síntomas

Los síntomas de GBS pueden empeorar de manera muy rápida. Es posible que pasen solamente algunas horas hasta que aparezcan los síntomas más graves. Pero también es común que la debilidad vaya aumentando durante varios días.

La debilidad muscular o la pérdida de la función muscular (parálisis) afecta ambos lados del cuerpo. En la mayoría de los casos, comienza en las piernas y luego se disemina a los brazos. Esto se denomina parálisis ascendente.

Si la inflamación afecta los nervios del tórax y del diafragma (el gran músculo bajo los pulmones que le ayuda a respirar) y esos músculos están débiles, se puede requerir asistencia respiratoria.

Otros signos y síntomas típicos del GBS son:

- Pérdida de reflejos tendinosos en brazos y piernas
- Entumecimiento (pérdida leve de la sensibilidad) u hormigueo
- Dolor o sensibilidad muscular (puede ser un dolor similar a un calambre)
- Movimiento descoordinado (no puede caminar sin ayuda)
- Presión arterial baja o control deficiente de la presión arterial
- Frecuencia cardíaca anormal

Otros síntomas pueden ser:

- Visión borrosa y visión doble
- Torpeza y caídas
- Dificultad para mover los músculos de la cara
- Contracciones musculares
- Sentir los latidos del corazón (palpitaciones)

Síntomas de emergencia (busque ayuda médica inmediata):

- Ausencia temporal de la respiración
- No puede respirar profundamente
- Dificultad respiratoria
- Dificultad para deglutir
- Babeo
- Desmayo
- Sentirse mareado al pararse

Pruebas y exámenes

Un antecedente de debilidad muscular creciente y parálisis puede ser un signo del GBS, especialmente si hubo una enfermedad reciente.

Un examen médico puede mostrar debilidad muscular. También puede haber problemas con la presión arterial y la frecuencia cardíaca. Estas son funciones que están controladas automáticamente por el sistema nervioso. El examen también puede mostrar que los reflejos, como el reflejo aquileo o rotuliano, han disminuido o están ausentes.

Puede haber signos de disminución de la respiración, ocasionada por la parálisis de los músculos respiratorios.

Se pueden hacer los siguientes exámenes:

- Muestra de líquido cefalorraquídeo (punción raquídea)
- ECG para verificar la actividad eléctrica en el corazón
- Electromiografía (EMG) que evalúa la actividad eléctrica en los músculos
- Prueba de la velocidad de conducción nerviosa para evaluar qué tan rápido se mueven las señales eléctricas a través de un nervio
- Pruebas de la función pulmonar para medir la respiración y qué tan bien están funcionando los pulmones

Tratamiento

No existe cura para el GBS. El tratamiento está encaminado a reducir los síntomas, tratar las complicaciones y acelerar la recuperación.

En las primeras etapas de la enfermedad, se puede administrar un tratamiento llamado aféresis o plasmaféresis. Este tratamiento implica eliminar o bloquear las proteínas, llamadas anticuerpos, las cuales atacan las células nerviosas. Otro tratamiento es la inmunoglobulina intravenosa (IgIV). Ambos tratamientos conducen a un mejoramiento más rápido y ambos son igualmente efectivos. Pero no existe ninguna ventaja para el uso de ambos tratamientos al mismo tiempo. Otros tratamientos ayudan a reducir la inflamación.